

Principales aerolíneas de EEUU cancelarán unos 700 vuelos por cierre de Gobierno

Tres de las principales aerolíneas de Estados Unidos anunciaron que a partir de este sábado cancelarán cerca de 700 vuelos para cumplir el recorte del 4 % de la actividad en los principales aeropuertos del país, que entró en vigencia para mitigar la falta de controladores aéreos provocada por el cierre de Gobierno más largo de la historia.

Southwest Airlines dijo que el sábado cancelará 100 vuelos y el domingo otros 150 en 24 aeropuertos del país y agregó en un comunicado que «la gran mayoría de sus vuelos programados hasta el lunes» se verán afectados por los recortes de capacidad y que buscan mitigar el daño provocado a los clientes.

Por su parte, United y American, las principales aerolíneas estadounidenses, aseguraron que cada una cancelará 220 vuelos locales el fin de semana a nivel nacional, con miras a priorizar la capacidad disponible en los vuelos internacionales.

Además, United informó a la cadena CNN que ya tienen programado un recorte de 190 vuelos el lunes y otros 269 para el martes.

De acuerdo con Cirium, citado por The New York Times, las interrupciones son relativamente leves de momento y de mantenerse las cifras actuales, este sería el 72º peor día en cuanto a cancelaciones desde principios del año pasado en el país.

La Administración Federal de Aviación (FAA) informó sobre problemas de personal en el O'Hare y los aeropuertos de Ontario (California) y el Newark (Nueva Jersey), que sirve a Nueva York y de manera consistente ha sufrido por la escasez de controladores en las últimas semanas, hasta tener que detener temporalmente todas sus operaciones en fin de semana.

El cierre ha dejado ya una baja de 2.000 controladores aéreos que, según las autoridades, se han dado de baja y han tomado trabajos provisionales ante la falta de pago.

«Vimos controladores trabajando seis días a la semana, jornadas de diez horas», indicó este viernes Duffy, quien insistió en que esta presión sobre estos profesionales deja cifras que «si bien no eran alarmantes, sí resultaban preocupantes», por lo que

defendió la reducción como una manera de anticiparse a los problemas.

Los demócratas condicionan la extensión de los subsidios al programa sanitario Obamacare, que expirarán a fines de año, a su respaldo a la medida para poner fin a la paralización. La mayoría republicana (53) necesita votos de la bancada opositora (45) para que la propuesta pase con los 60 apoyos necesarios.

UR